



XXVIII CONGRESO

EBEN ESPAÑA

CÓRDOBA 10, 11 y 12 de junio de 2021



El nacimiento del movimiento obrero en España. Papel de la Iglesia

Jose Ramon Gutiérrez Martín¹

I ESIC Pozuelo

Código: O.89

Área: ENSEÑANZAS SOCIALES DE LA IGLESIA EN ECONOMÍA Y EMPRESA

Palabras Clave:

Movimiento Obrero, Doctrina Social de la Iglesia, Rerum Novarum, Gaudium et Spes, León XIII, Pablo VI, Monseñor Ketteler, Círculos Católicos, Centro Internacional Católico

RESUMEN:

Este trabajo tiene como objetivo romper con la secular visión de la Iglesia Católica como opuesta a la defensa de los derechos de los trabajadores obreros. Por el contrario, la realidad histórica muestra cómo surgieron iniciativas de personas de la Iglesia en distintos países europeos, con el fin de paliar las penosas condiciones laborales de los obreros en los primeros años de la industria, tras organizarse las primeras fábricas textiles con telares mecánicos. A pesar de la explícita oposición a la Iglesia Católica que manifiestan durante esos años los incipientes sindicatos y partidos socialistas en toda Europa, personas de la Iglesia desarrollan iniciativas destinadas a mejorar las condiciones morales y laborales de los trabajadores y sus familias, paradigmáticamente en Inglaterra, Francia, Italia, Alemania y España. Estas iniciativas se mueven en un doble plano: por un lado, ayudar a los obreros mediante el ejercicio de la caridad, en lo material y en lo espiritual, y por otro lado impulsar las acciones legislativas necesarias para cambiar el orden social.

En España, la primera iniciativa de la Iglesia es la creación en 1862 de los Círculos Obreros Católicos por el jesuita Antonio Vicent, que se adelanta a la politización del movimiento obrero español en 1864, tras participar en una reunión de la 1ª Internacional Socialista.

En Francia, en las décadas de 1830 y 1840 surgen así reacciones de los obispos a las condiciones que imponen los patronos, y en 1835 se constituye la Sociedad de S. Vicente de Paúl, que se extiende pronto por todo el mundo. En Alemania tiene una gran resonancia la actividad social de Monseñor Ketteler, obispo, diputado y fundador del partido de Centro, que influyó notablemente en las leyes sociales que se aprobaron durante la época de Bismark, como la ley de la Seguridad Social. Por otra parte, en España, entre esos años y hasta la Guerra Civil, surgen numerosas iniciativas desde la Iglesia, como Círculos Obreros, Casas Sociales, Fundaciones, Montepíos, Cooperativas y Corporaciones.

Las circunstancias de los trabajadores, las iniciativas desde dentro de la Iglesia, la evolución del movimiento obrero alejado de las tesis cristianas y la formalización por Marx y Engels de la lucha de clases como el elemento clave para la interpretación de la historia, llevan a que se pronuncie el magisterio de la Iglesia. El punto de partida es la doctrina sobre la dignidad del trabajo recogida a lo largo de los textos sagrados, desde el Génesis, en el momento de la expulsión del Paraíso, hasta los Evangelios. En 1891 el papa León XII publica la encíclica Rerum Novarum, que hace hincapié sobretudo en el aspecto moral de la cuestión social, dejando que los técnicos resuelvan los problemas circunstanciales. Esta encíclica será la primera de una serie de documentos del magisterio de máximo nivel, especialmente las encíclicas Octogesima Adveniens y Populorum Progressio de Pablo VI, y Mater et Magistra, de Juan XXIII. Además, uno de los principales documentos conciliares del Vaticano II, la Constitución Gaudium et Spes, sitúa el trabajo en un rango superior a los demás elementos de producción, y reconoce la legitimidad de la defensa por el trabajador de los derechos que le son inherentes.

A partir de la Rerum Novarum se multiplican en toda Europa las iniciativas sociales católicas, combatidas muchas veces por los sindicatos y partidos de izquierda. La evidencia histórica de este hecho permite confirmar el objetivo de este trabajo: mostrar la falacia de los argumentos sobre la oposición de la Iglesia a los derechos de los trabajadores y sobre su colusión con los patronos de las fábricas. Además, queremos también contrastar mediante análisis histórico la hipótesis de que el poco impacto que tuvo este sindicalismo católico es precisamente por la pertinaz oposición, sino persecución, de los sindicatos y partidos de izquierda.